

Ya no llegò por los que viuen vn edificio grande de favores la muerte ; es verdad ; pero si para toda esta Ciudad: *Debet esse pulchra.*

N. 18

Què nos dize la Columna? Què es hermosa: *Debet esse pulchra*; pero le diò la hermosura (dize el Abad Ioachin) la labor que recibì para serlo: *Multis transionibus expolitur.* O, labre en nosotros (Fieles) el temor vna Columna hermosa de seguridad en la salud! Temed la poca firmeza de vuestros propósitos: *Quem timebo?* Y labre el temor de la Divina Iusticia vna Columna firme de resoluciones valientes de servir a Dios: *Columna debet esse firma.* Temed la temeraria confianza en los peligros, y ocasiones de pecar, por pequeñas que parezcan: *Quem timebo?* Y labre el temor vna Columna muy alta, y apartada de la tierra de las ocasiones: *Debet esse alta:* Temed la recaida en las culpas que dexasteis con el susto: *Quem timebo?* Y labre el temor vna Columna recta, que no se tuerça jamás a las ofensas de Dios: *Debet esse recta.* Temed al mismo no temer mayores castigos: *Quem timebo?* Y labre el temor vna Columna hermosa de salud, firme, alta, y recta, se bre la que ponga Dios

Ioach. in Ap. cal. 3.

Esto es (Catolicos) lo que N. 19 hemos de leer oy en esta Columna. Esto serà dar gracias à Dios, no solo con los afectos y palabras, sino tambien con las obras, para mostrar perfecto nuestro agradecimiento à su misericordia por beneficio tan grande. Esto serà disponer-se para ser Columnas de aquel Eterno Templo de la Bienaventurança, en que daremos por bien empleadas todas las labores de esta vida. Si, Fieles míos; seamos Columnas, para que Iesu Christo se abraze con nosotros; seamos Columnas, para que de tal suerte se ligue, y vna con Iesu Christo nuestro coraçon, que jamás se aparte por toda la Eternidad. Ya se despide este devotissimo No-venario de tan solemnes Fiestas; y si en las Fiestas del mundo dizen que no es bien que se despidan llorando; en las Fiestas tan Christianas como las presentes, no es bien que nos despidamos sin llorar. Si, Amabilissimo Iesus; lloramos con amargura del coraçon nuestras culpas; lloramos nuestra tibieza; y con gran sentimiento de aver ofendido a esta tu infinita bondad, te pedimos postrados con humildad, el perdon. Misericordia, Dios mio; que nos pesa por ser quien eres hasta

DE LA PESTE MEJORADA, FIN DE NOVENARIO. 335
ta de la ofensa mas minima. No esta caritativa Hermandad el mas pecar, Iesus mio; danos premio de su ardiente devocion; à todos, la hermosura de la Gracia, para llegar a ser Columnas de tu mayor gloria en nuestras obras. Dà (Señor) à la Gloria: *Quam mihi, &c.*



SERMON

OCTOGESSIMO.

DEL SANTISSIMO SACRAMENTO DEL ALTAR, en metafora de Quarentena; despues de la peste, predicado à su Esclavitud en la Parroquial de S. Gil de Granada, en 10. de Septiembre de 1679. años.

Non sicut manducaverunt patres vestri manna, & mortui sunt. Ex Evang. Sec. Ioan. cap. 6.

SALVACION.

N. 1.



Apo. 21.

Vando en otras ocasiones me he puesto a considerar estas doze Fiestas, que celebra al año la Esclavitud Nobilissima del Santissimo Sacramento de esta Parroquia Ilustre; yà me parecia eran las doze puertas de la Santa Ciudad de Gerusalen, por donde pueden entrar todos los Ca-

3. Reg. 10.

Exod. 15.

cen

Plenaria.

Joseph I. Cosuela, a Junio de Junio 1679.

cen la sed de sus alma en las aguas cristalinas deste Sacramento inefable; pero oy (Fieles) me ha parecido que son vna demonstracion publica que haze esta Esclavitud de lo bien que lo passa en casa de su dueño , puesto que tiene tan bello Pan que comer , y que repartir. Vamos al 25. del Exodo.

N. 2. Alli mandava Dios que huviesse en el Tabernaculo vna mesa, en la qual estuviessen doze panes, que eran los misterios de la proposicion: *Panes super mensam panes propositionis.*

Y suponiendo , con el comun sentir de Padres , y Expositores, que eran aquellos panes sombra deste Admirable Sacramento : Veamos para que fin se manifiestan en el Tabernaculo , representacion de la Iglesia? Dixo Oleastro, que fue querer Dios mostrar a los hombres la memoria que tiene de su necesidad para socorrerla, pues como piadosissima Madre quiere tener siempre pan à la mano, que repartirles: *Voluit 25. ad coram se semper panem habere, vt mor.*

Oleastro. O si advirtieran las almas esta Providencia, y como fiaran de sus diligencias menos, y de Dios, mas; y como escusarian muchos pecados, que se cometen por no fiarse de su Providencia!

N. 3. Pero dize mas Oleastro.

Exod. 25.

Hier. in Malac. 1. Cir. Catech. 4. Va. masc. l. 4. c. 24. Isch. Rep. & alij. ap. Cornel. lev. 24.

Oleastro. in Exod. 25. ad mor.

Avia en el Tabernaculo vnos Siervos de Dios, dedicados à servirle; y por esso se ponen de manifesto los panes. Para que? Para dezir a todos: Ved si servimos a buen amo, que tiene puesta la mesa siempre para sus Siervos; ved si es razon que le sirvamos, pues assi nos sustenta con tan regalado, y blanco Pã; y ved si es bien que le sirvais todos rendidos, pues con tanta Providencia cuida de los que le sirven: *Considera (dize Oleastro) qualiter suos ministros cibet Deus.* Pues aora: Siendo como es aquella mesa sombra desta Mesa Soberana, y representando el numero de doze los doze meses del año, como dize Laureto; quando esta Esclavitud devotissima nos manifiesta este Divino Pan todos los meses, que haze, sino acordarnos el amor con que este Señor quiso quedarle con nosotros para el socorro de nuestras necesidades? Que haze, sino advertirnos el gusto con que se hallan siendo Esclavos de Iesu Christo, al verse sustentados con este vivo Pan? Ved (dize esta Esclavitud Nobilissima) ved si tenemos razon de gloriarnos de Esclavos de tal Dueño, que nos sustenta con su misma Carne, y Sangre. Ved si es digno de ser servido de todos, quien no solo nos sustenta, sino haze que combidemos a todos, todos los meses, à la participacion deste Pan;

Oleastro. ibid.

Lauret. de nn. 12.

Pan: *Considera, qualiter suos ministros cibet Deus.*

N. 4. Mas si he de atender, como debo, à la ocasion presente, del beneficio tan grande de la salud que experimenta esta Ciudad: me parecia (Fieles) que el manifestar oy esta Esclavitud à Iesu Christo S. N. en este Sacramento de amor es, para que los Fieles de Granada hagan examen del amor que tienen a Iesu Christo. No puedo explicarme sin vn texto de el Apostol. Escribe a los Christianos de la Ciudad de Epheso, y entre otras cosas, les dize que reparen en que ya no son huéspedes en la Casa de Dios, ni forasteros, sino Ciudadanos, y domesticos: *Iam non estis hospites. & advena, sed estis cives Sanctorum, & domestici Dei.* Lo entendeis? No ay dificultad en saber que los Christianos somos Ciudadanos de la Ciudad de la Iglesia, porque entramos à morar en ella por la puerta del Sacrosanto Baptismo. Esto es assi; pero ser domesticos que es? *Et domestici Dei.* Es ser de la Familia de Dios (dize el Padre Cornelio) ser sus criados, hijos, esclavos, y familiares. Pues que añade (pregunto) el ser de la familia al ser huéspedes, forasteros, ò Ciudadanos? Me direis que puede vn hombre ser Ciudadano, sin ser de la familia; y assi, que añade el ser domestico aquel vivir al

Eph. 2.

Cornel. ibi.

Tom. 5.

cuidado particular del dueño de la casa, y aquel sustentarse de ella. Vengo en que sea assi de parte de el dueño; pero de parte del domestico, que es lo que añade, que lo manifiesta domestico? Ea, oid.

No aveis encerrado tal vez N. 5. algun paxarillo en vna jaula? *Simil.*

Vereis que brevemete se aplica a comer de el grano que le poncis para sustentarle. Y à cànta, agradecido a su biêhechor: yà se fosiiega. Abridle la puerta de la jaula. Esto no, que se irà volando. Pues no le veis gustoso comer? No le ois alegre cantar? Que importa, que le obliga la necesidad de la prision. No se ha domesticado, dezis. Pero passe tiempo mas; llega à tiempo, que bien hallado yà con su alimento, aunque le abrais la puerta de la jaula, no se sale. Aora si que està domestico; pues teniendo abierta la puerta, no se vâ. O si yo pudiera dezir con el Apostol à los Fieles de Granada, que son yà domesticos de Dios! *Sed estis cives sanctorum, & domestici Dei.* Yà me acuerdo de las muchas Comuniones, y de las musicas de tantas Confesiones como se vieron, y oyeron en el tiempo del contagio; pero quantas erã obligados solo de la jaula de la peste? Quantas fueron mashijas del temor de la muerte, que del amor à Iesu Christo? Las que assi fueron

Y no

Plenaria.

Joseph H. Cosme I. Joseph H. Cosme I. Joseph H. Cosme I.

Joseph H. Cosme I.

no eran obras de domesticos de Dios, pero si aora que ya la salud abre las puertas a la libertad, se queda el alma gustosa, cantando las divinas alabanzas, y sustentandose con las Comuniones frequentes : esto sera ser domesticos ; porque sera obrar por eleccion amorosa, y no por el temor solo natural: *Estis cives sanctorum, & domestici Dei.* Oy, pues, se manifiesta este Sacramento Inefable, para que examine el alma si se ha

domesticado en la Casa de su Dios, olvidando los gustos de su libertad, por gozar del Divino Alimento de esta Esclavitud. Pero aun me queda otro motivo que discurrir, que sera el el assumpto del Sermon. Para proponerlo, pidamos la Divina Gracia, valiendonos de la poderosa intercession de MARIA SANTISSIMA que nos la alcance, diziendo como acotumbramos, AVE MARIA, &c.

Non sicut manducaverunt patres vestri manna, & mortui sunt.
Ioan. 6.

§. I.
QVARENTENA MISTICA
que debe hazer el Christiano, a que le alienta el Santissimo Sacramento.

N. 6. **Q**Uè Ciudad sera aquella (S. R. y Divina Magestad) que mostro Dios a su Evangelista San Iuan en el Apocalipsi? *Vidi Civitatem Sanctam Ierusalem*, responde. Es la Ciudad Santa de Ierusalen. Sea assi ; pero qual ? la Ierusalen Triunfante, o la Militante? Atencion a vna voz que sale de vn Trono de la Ciudad, llamando con vn *Ecce* las atenciones: *Ecce tabernaculum Dei cum hominibus.* Passagetos del

camino de la vida : levantad los ojos: *Ecce.* Desterrados en el triste valle de lagrimas: fixad la vista en esta Ciudad hermosa, y advertid que esta es la morada, y habitacion de Dios con los hombres: *Ecce tabernaculum Dei cum hominibus.* Esta es la Patria de los amigos de Dios, que peregrinan en el mundo : este es el Palacio, en que han de vivir los Iustos con Dios eternamente : *Ecce tabernaculum Dei cum hominibus.* O valgame Dios; y que habitacion tan amable! *Quam dilecta tabernacula tua!* Allí no ay muerte, no ay llanto, no ay dolor: *Et mors ultra non erit, neque luctus, neque clamor, neque dolor erit ultra.* Ay quien quiera venirse a vi-

Apoc. 21.
Ibid.

a vivir a esta Ciudad? Todos, todos. No es assi? Pues oigan todos, que aunque tiene doze puertas abiertas, para que todos puedan entrar : *Et portae eius non cludentur*; se ha publicado vna Pragmatica del Rey de Reyes, para los que quisieren ir a esta Ciudad hermosissima. Oid, que San Iuan la oyó : *Non intrabit in eam aliquod coinquinatum.* Sepan todos (dize la Pragmatica) que se guarda el Cielo, de la tierra, como de lugar apestado ; y el que quisiere entrar ha de purificar se primero. Mas claro. Primero ha de hazer los hombres la quarentena, que ser admitidos en la Ciudad de la Gloria: *Non intrabit in eam aliquod coinquinatum.* Explicome mas: Nacimos todos (sin que entre en este todos la Purissima MARIA) nacimos con el contagio de la culpa original, que ha ido cundiendo de vnos en otros desde Adan nuestro primero Padre. Es verdad que se nos curó este contagio en las saludables aguas del Sacrosanto Baptismo; pero aun despues nos quedan (como advirtió San Agustin) muchas reliquias del achaque en el Fomes Peccati, apetitos, y concupiscencias de lo malo; por lo qual es preciso hazer la quarentena, en que purificarnos, y aun si queda mas, despues de la quarentena de la vida, se passa al refinó de el

Santo Purgatorio : *Reatu iam soluto* (palabras de San Agustin) *manet tamen* (concupiscentia) *donec sanetur omnis infirmitas nostra proficiente renovatione interioris hominis de die in diem.* De suerte (Fieles) que bien mirada esta vida no es otra cosa que vna quarentena que haze el Christiano, para poder entrar en la Gloriosa Ciudad de la Triunfante Ierusalen, segun la Pragmatica: *Non intrabit in eam aliquod coinquinatum.* Puesa ora : Para que entendeis quiso quedarse con nosotros Iesu Christo Señor Nuestro en este Admirable Sacramento, que oy se manifiesta? Me direis que para memoria de su Santissima Passiõ, y muerte ; para manifestar lo inmenso de su amor ; para executar por el nuestro. Es assi ; pero especialissimamente, para aliviar, alimentar, y fortalecer nuestra flaqueza en la quarentena de la vida. Alma, que estas en quarentena, quiereshazerla bien, para llegar a la salud Eterna a que aspiras? Come, come muchas vezes este Alimento Divino, y llegarás con aliento a la Ciudad Eterna que pretendes. Mira al Profeta Elias huyendo de Iezabel, temiendo por instantes su muerte, y durmiendo a la sombra de vn árbol, fatigado del trabajo del camino. Allí le embia Dios vn Angel, para que le despier-

Ibid.
Conc. Trid. sess. 5. Can. 5.

Aug. 11. 1. de nupt. 6. 25.
N. 7.

Plenaria.

de Junio
GIOS

3. Reg. 19.

te, y de de comer. Ea, Elias: *Surge, & comede*, levántate, come de el pan que te embia Dios: Comió? Si; mas le bolvió a vencer el sueño: *Rursum obdormiuit*. Repite el Angel la misma diligencia; y bolviendo a comer, dize el Texto Sagrado, se confortò de suerte, que pudo caminar con aliento hasta la cumbre del monte Oreb. Sabeis quanto? Vna quarentena, quarenta dias, y noches: *Et ambulavit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, & quadraginta noctibus usque ad montem Dei Horeb*. Mas valgame Dios! Si la fortaleza para caminar le vino de el alimento: *In fortitudine cibi illius*; yá porque venia de Dios, yá porque fue aquel pan sombra de este Pan Divino, como en la primera ocasion se buelve el Profeta a dormir sin caminar, y no llega al monte de su seguridad hasta despues que lo come segunda vez? Es aquel pan en la segunda ocasion de mas virtud? No, dize Rabbano; pero es la misma virtud repetida en la segunda ocasion; para que advierta Elias, y advirtamos todos, que nuestra flaqueza tiene necesidad de repetir la comida, para subir con alientos hasta el Sagrado Monte de Dios: *Elias bis pastus exprimit nostre nature infirmitatem, quibus non sufficit simplex pastus, quatenus ad su-*

Bonav. serm. 2 in die Ciner.

Rabb. ibi.

periora valeamus ascendere. Si con la comida primera caminara Elias, y cumpliera la misteriosa quarentena que queria Dios hiziesse, constara bien la virtud de la comida; mas no constara la necesidad que tenia de repetir el comer. Pues para que se vea esta necesidad, y aquella virtud, coma segunda vez el Profeta, para llegar en aquellos quarenta dias a la seguridad que pretende conseguir; *Non sufficit simplex pastus, quatenus ad superiora valeamus ascendere*. Vea el alma que desea hazer como debe la quarentena de la vida, que es menester frequentar la Comunión Santissima de este Divino alimento, para perficionar alentada su quarentena; porque necesita su flaqueza de aquea repeticion para experimentar la virtud de este Alimento: *Non sufficit simplex pastus*. Pero individuemos mas.

Como se ha de hazer esta quarentena? Veamos el Evangelio: *Ego sum panis vivus, qui de caelo descendit*. Sabed (dize este Señor) que soy Pan vivo que baxè de el Cielo para daros vida; y el que comiere debidamente este Pan entrará en la Ciudad de la Gloria a vivir eternamente: *Qui manducat hunc panem, vivet in aeternum*; pero advertid mas, que

N. 81

que para conseguir esta felicidad se ha de comer, no como los Israelitas comieron el Manà por el Desierto: *Non sicut manducaverunt patres vestri manna*. Veamos: Yá sabeis (Fieles) que salieron de Egipto los hijos de Israel, como de lugar infecto con el contagio de la idolatria, y luego pasaron por el Mar Bermejo. Veis aì la salida que hazen las almas de el Reyno de la culpa original, passando por las aguas Sagradas del Bautismo. Luego, al segundo mes, les llovió Dios aquel manjar milagroso, que se quedò con el nombre de su admiracion, el Manà. Veis aì el Manà de este Inefable Sacramento, que se dà al Christiano, no luego que se baptiza niño, sino en llegando despues al vïo de la razon. Bien; y quanto tiempo gozaron los Israelitas del Manà? el Texto lo dize: Vna quarentena de años: *Comederunt manna quadraginta annis*. Veis aì corrienten en el Evangelio la alegoria de nuestra quarentena, para la qual se nos diò este Divino Manà.

Ex. 16.

N. 9.

Pregunto aora: Porque dize este Señor que no recibamos a su Magestad en nuestra quarentena, de la suerte que recibieron el Manà los Israelitas? *Non sicut manducaverunt patres vestri manna*? Porque aquellos (dize el Señor) murieron

en la quarentena: *Et mortui sunt*. Pues ninguno otro, sino Iosue, y Caleb fue admitido en la Tierra de Promission de todos los que salieron de Egipto a la quarentena del Desierto: *Et mortui sunt*. Y porquè murieron? Aqui està el punto; por que no hizieron como debian la quarentena. Tres cosas principalmente se requieren para hazerlabien. La primera, salir del sitio apestado; la segunda, no comunicar tocados de la peste; y la tercera, quemar toda la ropa en que estuyo el achaque, ò su sospecha. Pues, como los Israelitas (aunque tenian el Manà) se quedaron con el afecto en el sitio apestado de Egipto, comunicaron apestados de idolatria; y no quemaron del todo la ropa de los habitos de Egipto: murieron miserablemente en la quarentena, porquè no la hizieron como debian: *Et mortui sunt*. Dize, pues, Iesu Christo Señor Nuestro: Si quereis vivir con mi vivo Pan, huid de hazer como los Israelitas la quarentena: *Non sicut manducaverunt patres vestri manna*. Pues como? Huyendo de el mundo, como de lugar apestado: no admitiendo comunicacion con el demonio, y sus discipulos que lo estan; y quemado los viciosos habitos de la carne. De esta suerte asegurareis la vida en la quarentena;

Octa Vverft in suo Iona con. 10 de pest.

Plenaria.

Joseph I. Coseta, oratio de summo S. I. G. I. O. S. I. O.

y de esta suerte hallareis entrada en la Celestial, y Eterna Gerusalen de la Gloria; *Qui manducat hunc panem vivet in aeternum.*

§. II.

PRIMERA CONDICION de la quarentena, huir del mundo, para lo qual dá valor el Santissimo Sacramento.

N. 10 Y Lo primero, Fieles, que este mundo esté apestado, demás de que lo dixo San Iuan: *Mundus totus in maligno positus est*: Lo están voceando sus mismas experiencias. Qué es la corrupcion tan grande que ay en las costumbres? Qué es la furia que ay en los apetitos? La falsedad en los tratos? La soberbia? La ambicion? La codicia? La vengança? La luxuria? Fiebres les llamó San Ambrosio: *Febris nostra, avaritia est; febris nostra, libido est; febris nostra, luxuria est; febris nostra, ambitio est; febris nostra, iracundia est*; pero al ver que sobre ser calenturas tan malignas: *In maligno positus est*, son tan peligrosas, y pegajosas, que quitan à tantos la vida de la gracia; qué hemos de dezir, sino que son pestilencia? Si, almas, apestado está el mundo (dize San Iuan Chrysostomo) con sus vanos cuidados, y corruptibles delicias; *Duplex pe-*

Ambrosio. l. 4. in Luc. 4

Chr. ho. 45. in Matth

stis cogitationes eorum in vadit: deliciarum putredo, & curarum magnitudo. Luego es menester huir de esta peste para hazer el Christiano bien su quarètena, y purificarse. De San Agustín es la conclusion: *Fuge Mundum, si vis esse mundus.* O que es muy dificultoso! No importa, que esta dificultad vencerà este Soberano Sacramento.

Aug. in epist. Ioan.

Llegòse à Thamar el tiempo de su parto, y de dos varones que concibió en su vientre, el vno sacò el brazo primero para nacer. Vióle la muger que le asistia, y atandole el brazo con vna cinta encarnada, empezó à pellidarle mayorazgo: *Ligavit coccinum, dicens: iste egredietur prior.* Este, este será el primogenito, el rico, el aplaudido. Pero este, que fue Zaram, retirando el brazo adentro, diò lugar à que Phares su hermano naciera: *Illo verò retrahente manum, egressus est alter.* A guarda, inocente infante, qué hazes? Como te buelves, huyendo de la luz a las tinieblas? Al sepulcro del vientre te buelves; huyendo de la vida? Qué te mueve? En lo natural fue, el aver sentido lo aspero, y frio de la mano de la partera. O Confessores! Quantos pecados se dexan de confessar al experimentar alpeteza en el Confessor el penitente afligido! Vamos à lo misterioso. De qué huye Zaram? Del aplauso? De la

N. 11

Gen. 38

q. 11

DEL SS. SACRAMENTO, Y QUARENTENA MISTICA. 343 la honra, de la riqueza, y alabanza que experimentò al querer nacer? Pues no es esto lo que arrastra à los mortales? Es así, dize la Glosa Angelica; pero si le ponen en el brazo vna cinta encarnada, simbolo de la Sangre de Iesu Christo: *Figuram sanguinis effundendi*, Como no ha de huir de quanto el mundo aprecia? Que dese (dize Zaram) quedese para mi hermano el mayorazgo, la estimacion, y la riqueza peligrosa, que teniendo la Sangre de Iesu Christo, aun en sola representacion, tengo valor para estimar en mas mi retiro, que todas las conveniencias del mundo. Al retiro, al retiro, que ay peligro de contagio en estas, que llama el mundo conveniencias; *Retrahente manum, egressus est alter.* O almas! O Christianos! Y si nos dexaramos ligar de la eficacia de este Soberano Sacramento, que facil fuera retirarse de quanto el mundo estima! Si las Comuniones se hizieran como se deben. O, como huyéramos de tanta peste del mundo, de tanto cuidado vano, y de las estimaciones, y conveniencia, que ni haràn falta al que se salva, ni aprovecharàn al que se cõdena! Huir, huir, para vivir solo como quié está en quarentena retirado, y como quien passa por el mundo, peregrino.

Interl. ibi.

N. 12

Aora entenderéis; porqué

en aquel siglo de oro de la primitiva Iglesia, era lo mismo entrar à ser Christianos, que venderlo todo, y traer el precio a los pies de los Apóstoles: *Afferbant pretia eorum que vendebant* (escribió San Lucas) *& ponebant ante pedes Apostolorum.* No reparo en que ya que traen el precio de las posesiones, lo traigan a los pies de los Apóstoles; que ya dixo San Gerónimo, fue para dar a entender que no merecen otro sitio todas las riquezas del mundo, sino los pies, el desprecio. Atenció, Sacerdotes, y Ministros Apóstolicos: *Vt ostenderent pecunias esse calcandas.* En lo que si reparo es, en que vendian las posesiones: *Eorum que vendebat.* No podian sin venderlas, renunciarlas? Renuncienlas sin venderlas. Diréis que lo hazian para expenderlas mas facilmente en los socorros de los Christianos. Sea así; pero se me ofrece otra cosa. Dezidme, qué haze el que se passa à vivir de asiento a otro Reyno muy distante, como à las Indias? Acaño se lleva consigo las casas, las huertas, y heredades? No puede. Las dexa en ser? Tampoco; que es muy dificil su administracion. Lo que haze es venderlo todo, y reducido à dinero le es facil, sin dexar raizes, el ausentarse. Luego el ver que vende su hacienda es señal de que se ausenta

Act. 4.

Hier. epist. 8. ad demet.

Simil.

Y 4 senta

Plenaria.

Joseph R. Cosme M. Villora

de Junio

resultra